

# desarrollo

REVISTA de la FUNDACION INTERAMERICANA

Volumen 8, Número 1, 1984

RETRATO DE UN LIDER  
CAMPESINO

AUTOGESTION OBRERA EN  
PERU Y CHILE

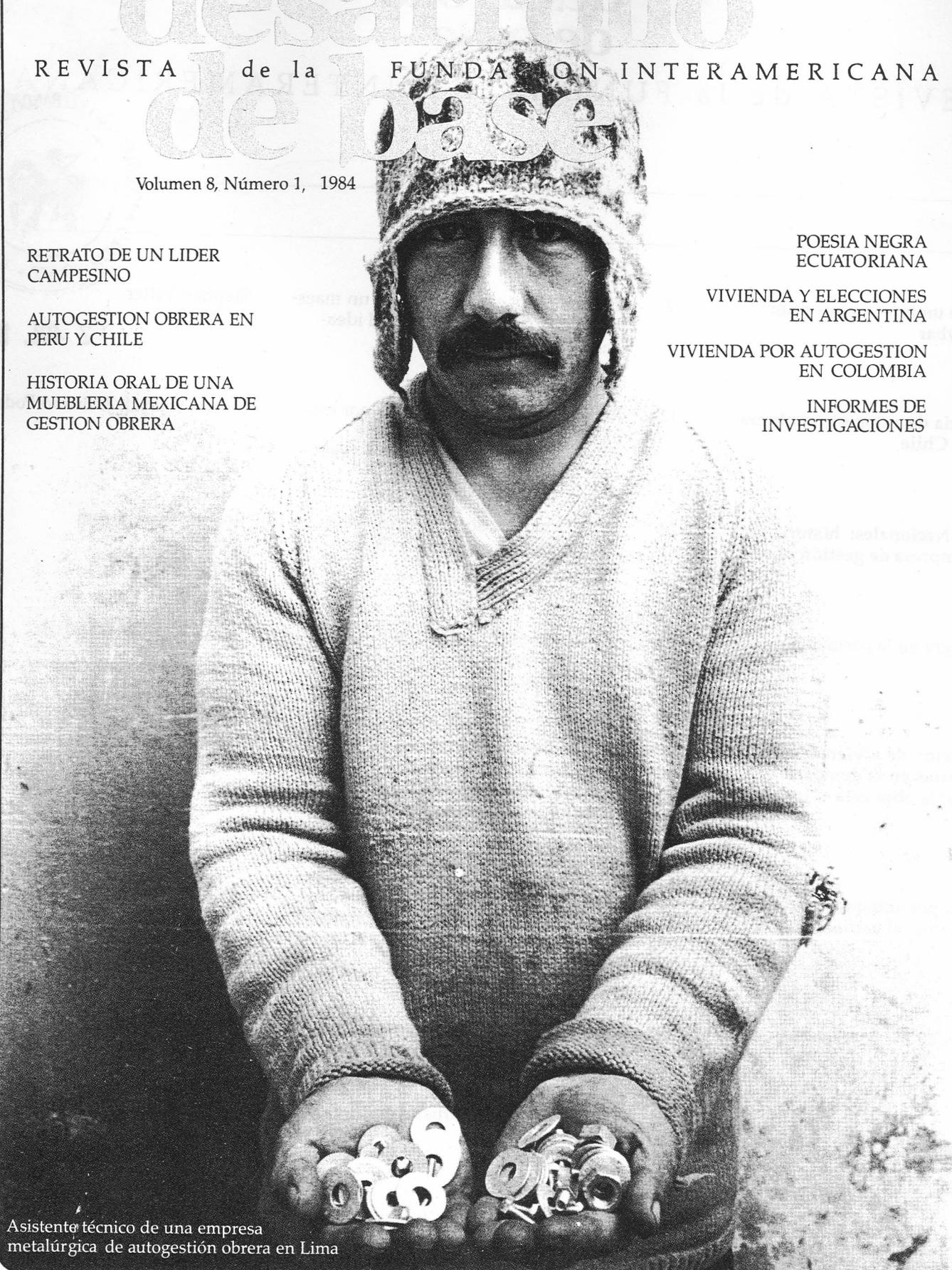
HISTORIA ORAL DE UNA  
MUEBLERIA MEXICANA DE  
GESTION OBRERA

POESIA NEGRA  
ECUATORIANA

VIVIENDA Y ELECCIONES  
EN ARGENTINA

VIVIENDA POR AUTOGESTION  
EN COLOMBIA

INFORMES DE  
INVESTIGACIONES



Asistente técnico de una empresa  
metalúrgica de autogestión obrera en Lima

# desarrollo de base

REVISTA de la FUNDACION INTERAMERICANA

Vol. 8, número 1, 1984

## Contenido

- |   |    |  |   |
|---|----|--|---|
| <b>Retrato de un líder campesino:<br/>Ramón Aybar</b>   | 2  | En un mar de caña de azúcar, un maestro rural dominicano cultiva el idealismo.   | Stephen Vetter  |
| <b>Experiencia de autogestión obrera<br/>Perú y Chile</b>   | 12 | Reseña crítica de los intentos por establecer un sector de empresas de autogestión obrera en Perú y Chile.   | Martin Scurrah & Bruno Podestà                                  |
| <b>Muebles Nacionales: historia oral<br/>de una empresa de gestión obrera</b>                                     | 24 | El gerente y los socios de una fábrica de muebles de autogestión obrera narran su historia.  | Robert Wasserstrom  |
| <b>Poesía negra en la costa de Ecuador</b>  | 30 | Un investigador del Ecuador mira hacia el futuro registrando la rica poesía oral de su gente.  | Juan García Salazar   |
| <b>Construcción de vivienda por grupos<br/>comunitarios en la democracia<br/>argentina: la obra está empezada</b> | 38 | Una federación de grupos de vivienda por autogestión comunitaria aprovechó las recientes elecciones de Argentina para tener voz en la política nacional de la vivienda.                              | Diana Page  |
| <b>Vivienda por autogestión comunitaria<br/>en Colombia: el caso de Cartago</b>                                   | 44 | Descripción de las iniciativas de un grupo de construcción de viviendas por autogestión comunitaria en Colombia.   | Margarita Sorock  |
| <b>Informes de investigaciones</b>  | 52 | Resúmenes de estudios recientes sobre el crecimiento económico y la población pobre en Brasil y Paraguay . . . artesanía y patois en las Antillas. . . colonización y desarrollo urbano en Colombia. | Bradford Smith, Philip Musgrove,<br>Robert Maguire, Robin Marsh |



---

La Fundación Interamericana publica la revista *Desarrollo de Base* dos veces al año, en español y en inglés. Su propósito es dar a conocer la manera en que la población pobre de América Latina y el Caribe se organiza y trabaja para mejorar sus condiciones de vida, y explorar diferentes formas de autoayuda que pueden contribuir más eficazmente al proceso de desarrollo.

La revista incluye principalmente artículos sobre las experiencias de la Fundación y de los grupos a los cuales otorga su ayuda. Sin embargo, se aceptan contribuciones de personas que no trabajan para la Fundación. Se invita a quienes deseen enviar artículos a que escriban solicitando el envío de las *Instrucciones para los autores*.

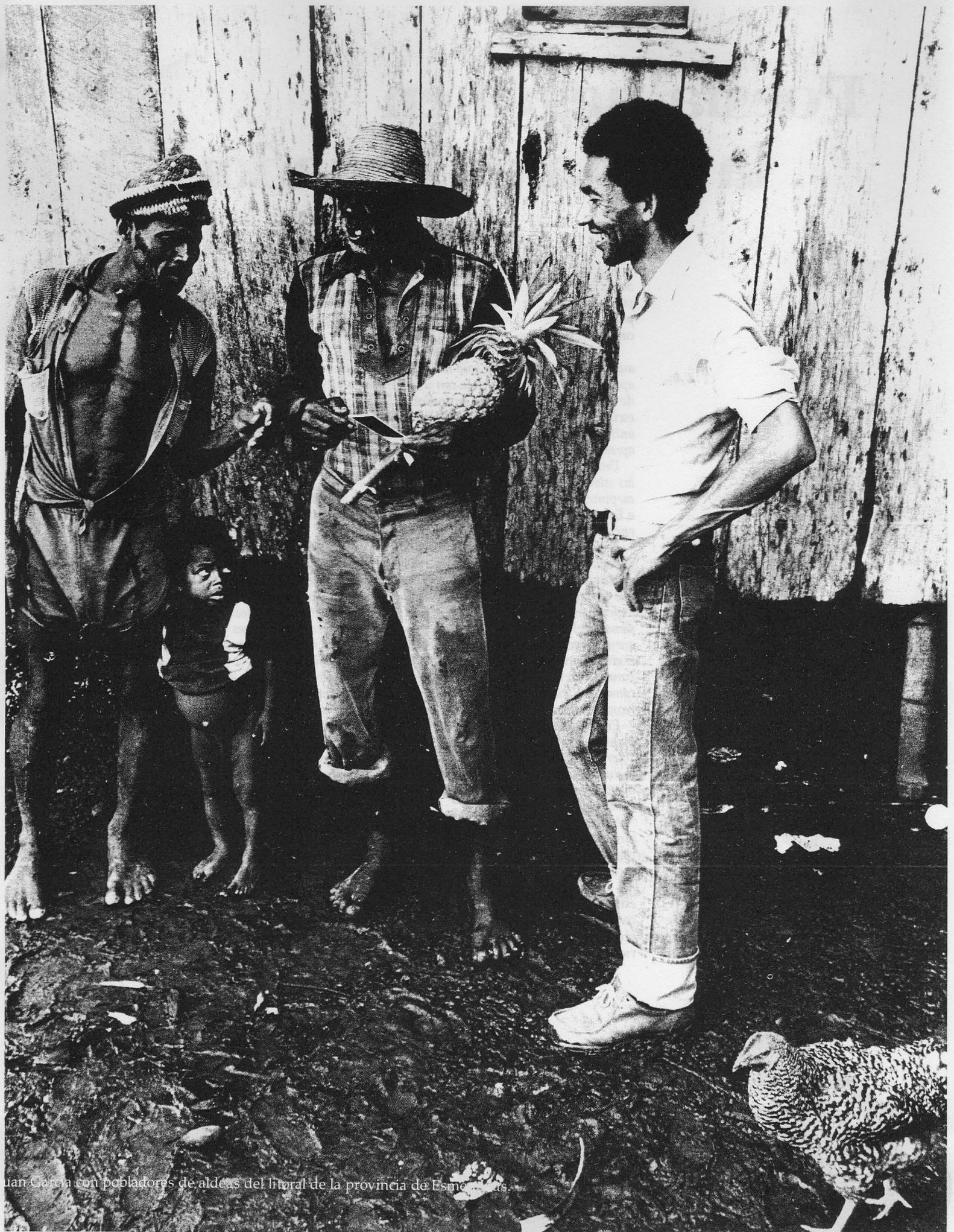
A menos que se indique específicamente lo contrario, todo el material impreso en la revista puede ser reproducido libremente, pero se solicita la identificación de su fuente y una copia de cualquier reproducción.

Esta publicación se puede solicitar a:

Desarrollo de Base  
Fundación Interamericana  
1515 Wilson Boulevard  
Rosslyn, Virginia 22209  
Estados Unidos

*Editor* Sheldon Annis  
*Edición en español* Leyda P. Appel  
*Asistente de Producción* Lisabeth Nugent

*Diseño de la revista* Robert Borja  
*Foto de la portada* Mitchell Denburg



Juan García con pobladores de aldeas del litoral de la provincia de Esmeraldas.

# Poesía negra en la costa de Ecuador

*Juan García Salazar, nacido en 1944, creció en una pequeña aldea cerca de la desembocadura del río Santiago, en la provincia Esmeraldas de Ecuador. Su madre, una mujer de la zona, era negra, y su padre un español refugiado de la Guerra Civil. Cuando Juan tenía cinco años de edad, falleció su padre, y su madre lo mandó a vivir con un médico en una isla vecina, que prometió cuidar al chico a cambio de su trabajo.*

*Obligado a abandonar la escuela siendo muy joven para ganarse la vida, Juan es en gran medida un autodidacta. Aprendió italiano mientras estudiaba en un orfanato dirigido por sacerdotes italianos, y aprendió francés cuando vivía con una familia de habla francesa. Juan tiene un amplio conocimiento de la poesía africana escrita en francés y ha estudiado documentos que se refieren al tráfico de esclavos desde el África occidental francesa. Aprendió métodos de investigación y técnicas antropológicas como asistente de varios científicos en trabajos en el campo. Al mismo tiempo ha ido aprendiendo algo de inglés.*

*Desde su niñez, Juan ha trabajado en una u otra cosa. Cuando niño, navegaba con su madre entre las islas del estuario local hasta Tumaco, para intercambiar arroz por ropa. Más adelante aprendió carpintería. Durante varios años, estuvo a cargo de una pequeña fábrica en Bogotá, antes de regresar a Esmeraldas como asistente social y maestro de escuela voluntario en las comunidades negras que se encuentran en las riberas del río Santiago.*

*Después de regresar a Esmeraldas, Juan comenzó a preocuparse cada vez más por la rápida y generalizada desaparición de la cultura negra tradicional. La esencia de estas tradiciones estaba constituida por las décimas, una forma adaptada de la poesía española, y el decimero, la persona que recitaba poemas de memoria y componía nuevas décimas. Ese rico acervo oral contenía las experiencias personales y colectivas de generaciones de ecuatorianos negros. Pero sus voces estaban siendo acalladas por la radio y la televisión y los programas escolares uniformes. Como ningún antropólogo, ecuatoriano o extranjero, había mostrado mucho interés por estudiar o registrar esta tradición oral—y dado el elevado analfabetismo de la población negra—el pasado de Esmeraldas parecía próximo a desaparecer sin dejar rastros. Para evitarlo, Juan, equipado con una grabadora, una cámara, su cuaderno de notas y su habilidad como entrevistador, inició una campaña individual para recopilar, catalogar y estudiar ejemplos de cultura afroecuatoriana.*

*En 1978 Juan recibió una pequeña donación del Banco Central del Ecuador, que le ayudó a mantenerse mientras recopilaba las décimas. Desde 1980, una donación de la Fundación Interamericana le ha dado respaldo en el trabajo que realiza dentro de un proyecto más amplio que incluye el estudio de rituales, mitos, medicina popular, música y utensilios domésticos en las dos mayores comunidades negras de Ecuador—Chota y Esmeraldas—y la investigación de archivos sobre esclavitud.*

*Más allá de sus propios estudios, Juan ha dedicado muchos esfuerzos a promover la cultura afroecuatoriana y darla a conocer a todos sus compatriotas, y a los negros en particular. Ha dado charlas en el Banco Central, en Quito, en la Academia Militar, en universidades, centros culturales, escuelas y comunidades campesinas. También proporciona materiales informativos a las escuelas, y fue guía de una tesis, La esclavitud en Ecuador. En 1979 reunió en Quito un grupo de unos 15 estudiantes universitarios y profesionales, para fundar el Centro de Estudios Afroecuatorianos. El centro publicó recientemente el primero de una serie de Cuadernos Afroecuatorianos, cuyo propósito es difundir información sobre la cultura afroecuatoriana entre la población negra urbana y rural.*



por JUAN GARCIA SALAZAR

Los esclavos negros llegaron a América con los primeros exploradores españoles, acompañaron a sus amos en expediciones a lo largo y ancho del Nuevo Mundo. Pero hasta 1517, cuando se inició el comercio de esclavos entre África y América, esos negros eran nativos de Europa y habían sido convertidos al cristianismo. No se permitía la entrada de africanos a América por temor a que su religión pudiera contaminar a la población indígena.

Por supuesto después de que comenzó el tráfico de esclavos, los colonos miraban con desprecio a sus nuevos sirvientes y sus tradiciones, y consideraban que los africanos eran lerdos para aprender y que no tenía sentido educarles a ellos o a sus hijos. De hecho, en las colonias españolas era ilegal enseñar a los negros a leer o escribir, y la instrucción oral se limitaba a la religión y el entrenamiento para el trabajo.

La capacidad de los negros para conservar sus tradiciones ancestrales no sólo dependió de los códigos morales y legales de sus propietarios europeos, sino también de las actitudes de las poblaciones indígenas, de la geografía y del clima. Ecuador fue una zona relativamente benigna para los africanos, y las comunidades negras que vivían allí pudieron mantener gran parte de su herencia africana. Otro grupo que conservó la cultura africana fue el de los cimarrones, esclavos prófugos que fundaron comunidades independientes fuera del alcance de cualquier amo (aunque en esas sociedades clandestinas y aisladas, las tradiciones ancestrales estaban fragmentadas debido a que los cimarrones provenían de distintas tribus). Por último, se permitía a los esclavos que se divirtieran en días de fiesta, y su música, las historias que relataban, sus tambores, danzas, acertijos, y su poesía oral se fusionaron en la nueva cultura sincrética de la América negra.

Algunas de las tradiciones africanas que los esclavos conservaron a pesar de la diáspora fueron ridiculizadas por otros latino-



americanos y hasta prohibidas por la ley. Los negros libres a menudo trataban de mejorar su situación asimilándose a la cultura española, olvidando su pasado de esclavitud y renegando de su legado africano. Por lo general esos esfuerzos por mejorar su posición social y económica fracasaron, y los negros siguieron formando parte de la clase más pobre y desamparada. Cualquier uso de la tradición africana en la literatura de esa época se consideraba de mal gusto, y tanto los escritores como los críticos trataron de borrar todos sus rastros. Incluso los negros que tenían una educación rudimentaria, copiaban los modelos europeos adoptados por la clase nacional dominante.

El Movimiento de la Negritud, que inició en París durante los años treinta los estudiantes negros de las colonias francesas en África, abrió el camino para que los latinoamericanos educados aceptaran la poesía negra. La poesía negra también se vio estimulada por un vuelco en la literatura latinoamericana que se produjo a fines del siglo XIX. Muchos escritores comenzaron a buscar una identidad nacional y una *conciencia continental*, como una forma de protesta contra las injusticias sociales heredadas del colonialismo español. El destino de los negros pasó a ser considerado como parte integral de una historia de opresión, y la nueva actitud ayudó a legitimar la literatura negra como una forma artística.

La literatura de los negros ecuatorianos se ha encontrado en la poesía oral, que recibió el nombre español de décimas, aunque su forma es muy diferente de la composición clásica creada por Vicente Espinel en el siglo XVI. La décima española es una estrofa con 10 líneas de ocho sílabas cada una y una rima estricta en abbaaccddc. La décima americana que se encuentra en Ecuador es un poema que empieza con una redondilla (una estrofa de cuatro líneas) compuesta por las últimas líneas de las cuatro estrofas de 10 líneas que le siguen. Generalmente, el metro y la rima son más flexibles en la versión americana.

La décima americana es hija de las culturas africana y española. Por supuesto, el idioma que se usa es el español, como en las décimas originales, y frecuentemente aparecen temas cristianos en los poemas. Sin embargo, el marco de referencia que



explica por qué estos poemas han sido tan importantes para los negros ecuatorianos, es africano. En África había dos clases de poetas: los cronistas y los relatores (o copleros). La poesía de ambos era oral. El poeta tenía que memorizar los versos que le habían sido transmitidos, y también tenía que componer nuevos poemas. El cronista era una persona muy respetada que conocía a fondo la genealogía de la aldea o del jefe del clan, relataba la historia de las hazañas, y recopilaba las costumbres del grupo. A menudo, las crónicas se remontaban a la creación del mundo, y se consultaba a los cronistas como si fuesen bibliotecas vivientes. Por otra parte, el coplero o relator se destacaba tanto por su ingenio como por su memoria. Los copleros preservaban los proverbios, los cuentos y las anécdotas históricas del grupo. También realizaban duelos literarios en público, que probaban la habilidad de cada poeta para componer verso espontáneo, y a veces mordaz.

En Ecuador el decimero es tanto un cronista como un coplero. Un decimero puede componer sus propias poesías o recibirlas de otros, pero el lenguaje usado es muy figurativo y rítmico para facilitar la memorización y mostrar la maestría artística. El estilo de las décimas refleja el espíritu africano, y muchas veces se emplean temas tradicionales africanos.

Básicamente existen dos tipos de décimas: las que tratan de lo humano y las que se inmiscuyen en lo divino. Las décimas a lo divino tienen sus raíces en el catolicismo, la única religión que se permitía practicar a los esclavos. El catolicismo no sólo les prometía un mundo mejor en el futuro, sino que también al convertirse a la religión de sus amos los esclavos ganaban su confianza. Aún hoy, los decimeros reciben un trato especial por su conocimiento de la Biblia. Los temas de las décimas divinas son muy amplios: desde la evocación tierna de Jesús a meditaciones sobre el pecado original y especulaciones sobre el fin del mundo.

Las décimas a lo humano se refieren a todos los aspectos de la vida social de los negros costeños. En estos versos, el poeta puede interpretar y narrar la experiencia de su comunidad. Muchas décimas relatan acontecimientos históricos, y por lo general son el único documento histórico de la comunidad. Otros poemas son satíricos y atacan a los políticos pomposos, la cultura hispana o las actitudes de la población local. Algunas décimas son, simplemente, buenos cuentos, vuelos de la fantasía.

Los poetas negros de Ecuador también participan en argumentos, o duelos poéticos. En los duelos se emplea la forma de décima, aplicada a lo divino o a lo humano (argumentos a lo divino, argumentos a lo humano). Un decimero recita un poema y el otro tiene que responderle. Basadas en la espontaneidad, estas contiendas literarias son un desafío para la destreza verbal de los poetas, para su ingenio y su conocimiento de la Biblia y temas seculares (algunos tan insólitos como las matemáticas). Los argumentos están llenos de chispa y diatribas, y crean un foro donde también los poetas jóvenes pueden desplegar sus talentos.

Durante los últimos siete años he estado grabando y transcribiendo décimas. Últimamente he centrado mi investigación en las provincias de Esmeralda e Imbabura, donde la población negra es más numerosa.

Debido a que no existe una tradición de decimeros en el Valle de Chota, mis asistentes y yo hicimos nuestra recopilación en Esmeraldas. Dividimos la provincia en dos zonas que visitamos durante 10 meses cada una. La zona norte abarcaba desde el río

Verde en el sur hasta San Lorenzo en el norte, e incluía los ríos Santiago y Onzole. En esa región estudiamos siete comunidades clave: La Tola, Limones, San Lorenzo, Playa de Oro, Izquandé, Río Verde y Chontaduro. Estas comunidades están a unos 20 kilómetros una de la otra. Algunas están ubicadas en la costa y otras junto a los ríos. Es bastante difícil llegar a la región norteña y allí la cultura moderna es menos visible. Por este motivo las formas más antiguas se mantienen más puras e intactas. Todos los decimeros que encontramos que también componían sus propias poesías, provenían de esa zona.

La zona sur se extendía desde el río Grande en el norte, al río Muisne en el sur, e incluía el río Quinindé. En esa zona encontramos pueblos más grandes, como Esmeraldas y Quinindé, y formas de comunicación más modernas. El área es centro comercial y turístico. Como era de esperar, las tradiciones se están perdiendo rápidamente y ya no existen decimeros que compongan su propia obra. Visitamos muchas poblaciones pero sólo en Esmeraldas, Quinindé, Atacames y Muisne encontramos decimeros que podían recitar antiguas décimas.

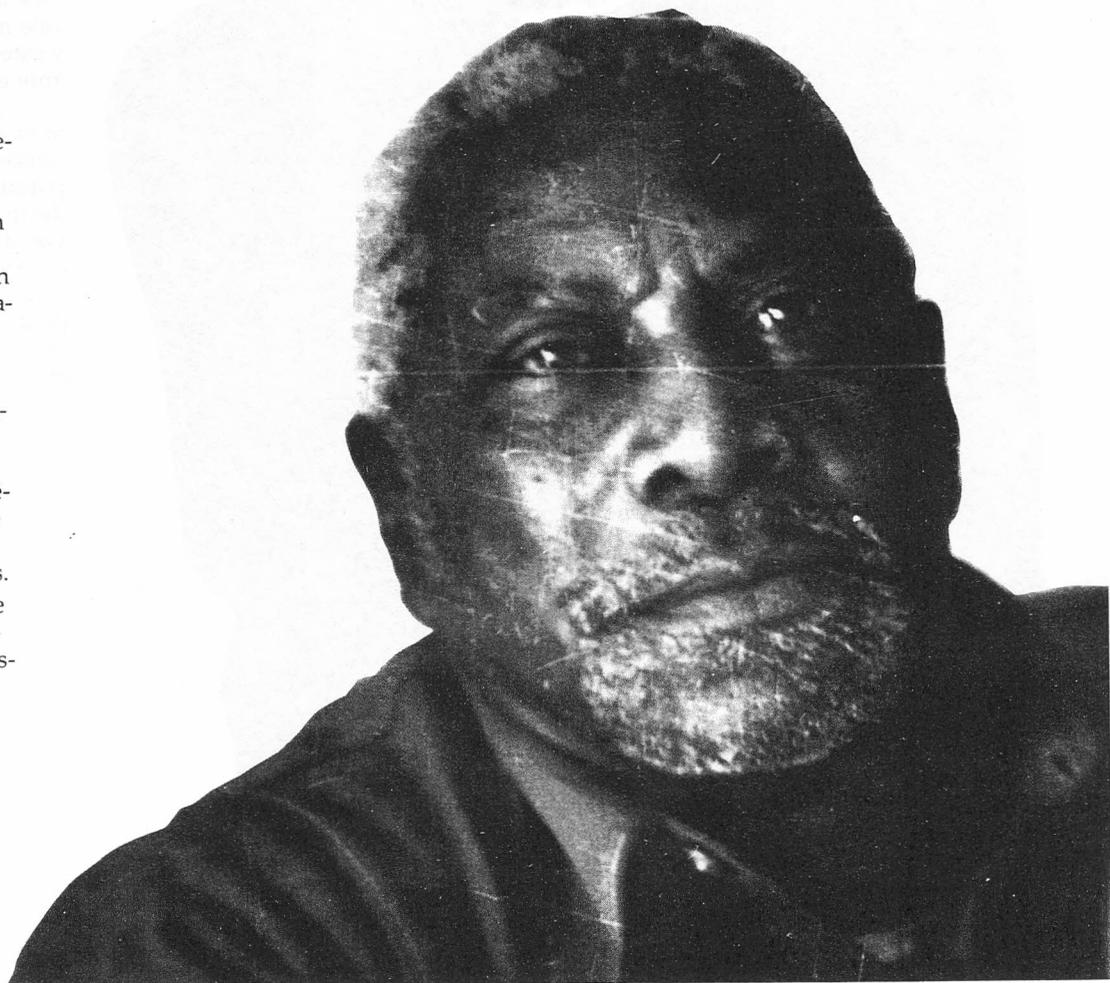
Tan pronto como nos enterábamos de un decimero, en el norte o en el sur, íbamos a visitarlo. Para empezar, conversábamos con él y le preguntábamos su edad, lugar de nacimiento, trabajo y sobre su vida en general. Luego le pedíamos que nos hablara de su oficio de decimero. ¿Componía, o sólo recitaba? ¿Dónde había aprendido sus décimas? ¿En qué partes se le conocía? Por último, el decimero recitaba algunos de los poemas que sabía para que nosotros pudiéramos grabarlo. No podíamos pedirles que escribieran sus poemas, puesto que la mayoría de los recitadores eran analfabetos.

Una vez recopilado el material, hubo que transcribir las décimas procurando conservar el lenguaje, las metáforas y los neologismos creados por cada decimero. Después de esto nos pareció una buena idea preparar un glosario para hacer más comprensibles los poemas al lector común.

En total, reunimos unas 300 décimas y entrevistamos aproximadamente 20 decimeros. Hace poco, el Banco del Ecuador publicó una antología de estos poemas y un análisis de la tradición, lo que facilitará el acceso del público ecuatoriano al trabajo. Irónicamente, aun cuando comenzamos a hacer un registro escrito, el fin de esta tradición parece próximo. Sólo pudimos encontrar media docena de jóvenes decimeros, y la radio está desplazando a la poesía oral incluso en las regiones más remotas.

Yo no creo que mi colección de décimas vaya a invertir o detener ninguna de estas tendencias. Sin embargo, la conservación del pasado ha abierto algunas posibilidades nuevas para el futuro. Se ha logrado reunir un tesoro de información que, a su vez, ha dado origen a libros e incluso disertaciones sobre la cultura negra de Ecuador. El Minis-

terio de Cultura podría utilizar algunas décimas como material educativo básico y en programas de alfabetización de adultos. Las décimas también pueden usarse en forma más flexible en pequeños grupos de estudio interesados en la cultura negra. La radio, que hasta ahora ha sido una fuerza negativa, podría desempeñar un papel en la conservación de las tradiciones orales. Existen programas culturales que necesitan difundir materiales adecuados, y las décimas están allí, esperando ser usadas. Por último, a partir de ahora los ecuatorianos negros podrán referirse a su propio registro escrito de una tradición literaria legítima. El orgullo por los logros del pasado refuerza el respeto a sí mismo y crea las bases para el desarrollo futuro.



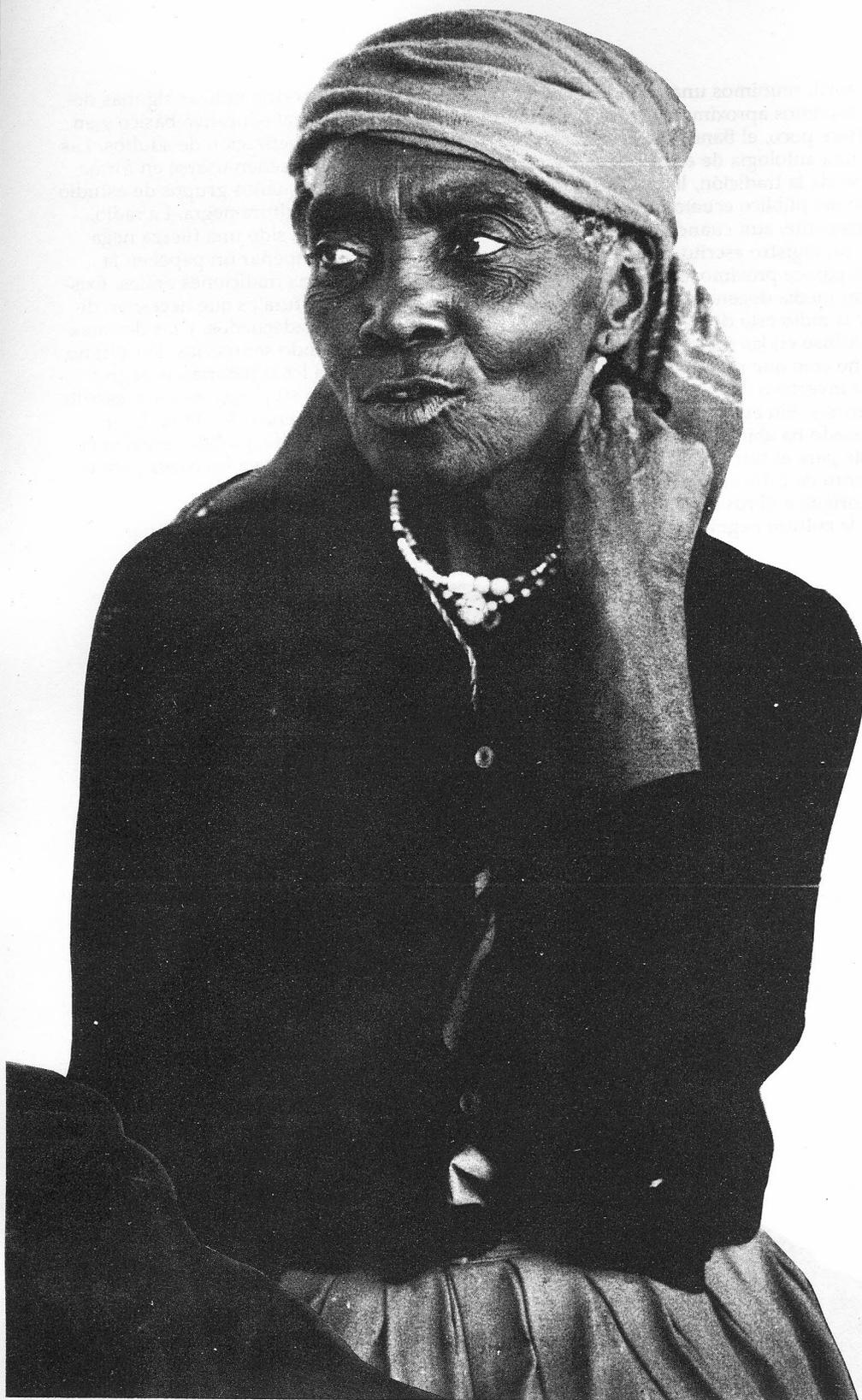
## DENUNCIA DEL FERROCARRIL

Hay un denunció ante el juez,  
ante el Alcalde en primera  
que el tren mató a los muchachos  
en la línea carrilera.

Venga acá, el «Ferrocarriil»  
lo llamó el Señor Alcalde  
«¿Porqué mató a los muchachos que  
andan andando en las calles?»  
«Señor, yo no mato a nadie,  
a mí me causan porque  
los muchachos, hasta la vez,  
son los que buscan la muerte.  
No me importa que la gente  
ponga el denunció ante el Juez.»

Pero el tren lleva un frenero  
que el mismo debe escuchar  
un bulto que esté parado  
para no irlo atropellar.  
Al momento hacer parar  
el tren antes sus carreras.  
Que la vida de cualesquiera  
vale mucho en el estado  
y este denunció lo han dado,  
ante el Alcalde en primera.

Si es así no puedo yo  
causar al Ferrocarriil  
porque nadie es responsable  
del que se bota a morir  
viendo que el Ferrocarriil  
es veloz en sus carreras  
y aunque el frenero quiera  
pararlo en el mismo instante,  
no es posible el tren pararse  
en la línea carrilera.



Pongámonos ya de acuerdo  
los que vivimos en Limones.  
Pidamos a la Sanidad  
que acabe con los ratones.

La gente ya está perdida  
viendo tantos ratones  
ya se comen la comida  
que dejan en el fogón  
y ponen en comparación,  
este animal no hace falta.  
Ahora no caen ni en trampa  
tienen el cerebro abierto  
y los que vivimos en Limones  
pongámonos ya de acuerdo.

Dijo un día una mujer  
«Se me ha perdido el jabón»  
y después que se dió cuenta  
era llevado de ratón.  
Un pan de jabón de olor  
¿para qué se llevarían?  
si ellos no se jabonan  
ni menos se dan fricciones.  
Pongámonos ya de acuerdo  
los que vivimos en Limones.

Compré una botija de maíz  
y no la dejé guardada  
y al otro día amanecen  
sólo las tuzas sin nada de maíz  
no encuentra un grano  
todo ya se ha perdido.  
Ratón se los habrá comido  
donde los podrá encontrar.  
¡Que acaben con los ratones!  
pidamos a la Sanidad.

Aquí no acabo de contar  
a ésto que me refiero  
ratón hay en el mundo entero  
y no los podrán terminar  
porque el ratón se esconde  
o se mete adentro de cueva  
para de allí estar saliendo  
de noche hacer dañaciones.  
Pidamos a la Sanidad  
que acabe con los ratones.

La vaca voló en avión  
al puerto de Buenaventura  
porque aquí en este Tumaco  
que la pobreza está dura.

Del puerto cogió un avión  
partió para Panamá  
hacerse sacar una muela  
que ya no podía aguantá  
quería hacerse ensaminá  
y hacerse una operación  
que sufría del corazón  
y que no hallaba remedio  
por todo estos misterios  
la vaca voló en avión.

La vaca va con su idea  
de cumplir lo que ella intenta  
y también por darse cuenta  
de la gran guerra de Corea.  
Porque la cosa está fea  
para varios criaturá  
sólo p'al rico hay holgura  
que come y nada le falta  
pero para pobre vaca  
la pobreza está muy dura.

Cuando ya estuviera sana  
caso fuera reunida  
quería hacerse una visita  
a los Estado Unidos  
a ver si hallaba consigo  
en esas temperaturas  
que quería hablar con los curas  
y el jefe de la nación  
por todos estos misterios  
la vaca voló en avión.

Entre la Tola y Limones,  
de Limones a Borbón,  
se nos pasea un chivo negro  
con título de doctor.

Ningún cristiano lo ignora;  
que del hombre que se trata  
es el Señor Eloy Lara.  
Cualquiera véale la cara  
y fijese su condición.  
Porque sus malas acciones  
se le notan en la frente  
y se pasea esta serpiente  
entre la Tola y Limones.

Si en el año novecientos  
alguno le hubiera pagado,  
cuando está muy descuidado,  
le presenta el documento,  
cobrándole el diez por ciento  
y llevándolo al montón  
y le dice en la ocasión:  
«Usted me paga, mi amigo.»  
Y se pasea como digo,  
de Limones a Borbón.

¡Cuántos pobres infelices  
cobrándoles la existencia,  
hoy están sin la camisa  
por este hombre sin conciencia!  
Así le cobró a Valencia  
y a ese pobre de Severo.  
Por eso dijo Quintero:  
«Lo dejo para con Dios»  
y con paso muy veloz  
se nos pasea un chivo negro.

Si quiera Dios conviniera  
y mandara una creciente  
que sacara esta serpiente  
a morir a mar afuera,  
sus acciones son muy negras  
que a nadie le da dolor  
porque nadie tiene amor  
por el tinterillo lobo.  
Así nos maltrata a todos  
con título de doctor.

## LA PREGUNTA DEL NEGRO

Como ignorante que soy  
me precisa preguntar  
si el color blanco es virtud  
para mandarme a blanquear.

El ser negro no es afrenta  
ni color que quita fama  
porque de zapatos negros  
se viste la mejor dama.  
Las cejas y las pestañas  
y su negra cabellera,  
que lo analice cualquiera  
que interrogando es que estoy  
me precisa preguntar  
como ignorante que soy.

Pregunto sin vacilar  
que ésto no comprendo yo;  
si el sabio que hizo la tierra  
de qué color la dejó,  
de qué pasta la formó  
a nuestro primer padre Adán  
y el que me quiera tachar  
que me sepa contestar,  
como ignorante que soy,  
me precisa preguntar.

Pregunto porque me conviene,  
si ser negro es un delito.  
Desde que nací a este mundo,  
letras blancas yo no he visto,  
negra fue la cruz de Cristo  
donde murió el Redentor,  
de negro vistió María  
viendo morir a Jesús.  
Me precisa preguntar  
si el color blanco es virtud.

El negro con su color  
y el blanco con su blancura,  
todos vamos a quedar  
en la negra sepultura.  
Se acaban las hermosuras  
de las blancas señoritas,  
se acaba el que más critica  
y el del color sin igual  
y si el color blanco es virtud  
para mandarme a blanquear.

*El libro La poesía negra en el Ecuador, (Esmeraldas: Banco Central del Ecuador, 1982) de JUAN GARCIA SALAZAR e información adicional pueden obtenerse de: Cuadernos Afro-Ecuatorianos, Apartado 6432, CCI Quito, Ecuador. Fotografías tomadas por Juan García.*

